



Padre Ramón

# Curso Bíblico - Lección 9

## EL LIBRO DE LOS NÚMEROS ¿Por qué Moisés no entró en la tierra prometida?



**MOISES**

El cuarto libro de la biblia hace parte del Pentateuco y es uno de los más complejos por tratarse de recopilación de varias épocas, reunidos, organizados y a veces alterados por el redactor final del pos-exilio.

Después de la liberación de la esclavitud de Egipto, (el libro del éxodo que trabajamos en las tres lecciones anteriores) y la formación recibida en el Sinaí (eso está en el libro del Levítico) EL PUEBLO RECIBE LAS ÚLTIMAS instrucciones y se pone en camino por el desierto (el libro de los números), hasta la planicie del Moab, donde Moisés pronuncia su último discurso (libro del Deuteronomio), con vistas a la conquista y la organización del pueblo en la Tierra Prometida

El nombre “números” viene de la traducción griega del Antiguo testamento y se basó en los censos que encontramos en Números 1 y 26.

Aquí hay un punto interesante: en Nm aparece todos los que fueron liberados de la esclavitud de Egipto. Pero toda esta generación muere en el desierto, los que van a llegar a la Tierra Prometida es la generación siguiente, censada en Nm 26. ¿ Por qué?

El título del libro en hebreo es más interesante: ‘En el desierto’ (bamibdar). El desierto es el personaje principal y decisivo. En el se determina el destino de la generación de los hebreos que salieron de Egipto, y de la generación siguiente, que entrará en la Tierra Prometida. Así, el desierto se convierte en el lugar decisivo que condiciona el proceso de liberación y el de conquista de la vida.



**BAMIBDAR**

## EL DESIERTO EDUCAR EN LA LIBERTAD

El proyecto de Yahvé incluía dos momentos: liberación del sistema tributario de Egipto e introducir al pueblo en el sistema igualitario en Canaán, la tierra prometida. **Ex 3,8**



### ÉXODO 3,8

**“Voy a bajar a liberarlo de la mano de los egipcios, sacarlo de aquella tierra y llevarlo a una tierra buena y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel, a la tierra del cananeo, del hitita, del amorreo, del fereceo, del heveo y del jebuseo.”**

*Padre  
Ramón* 



Lo que aconteció, sin embargo, no fue una transformación rápida de un sistema a otro. El pueblo salió de Egipto y entró en el desierto, una tierra inhóspita y hostil, llena de dificultades peligrosas, tanto externos como internos, leamos **Deuteronomio 8,2-5**.



## DEUTERONOMIO 8, 2-5

2. Acuérdate del camino que el Señor te ha hecho andar durante cuarenta años a través del desierto con el fin de humillarte, probarte y conocer los sentimientos de tu corazón y ver si guardabas o no sus mandamientos.

3. Te ha humillado y te ha hecho sentir hambre para alimentarte luego con el maná, desconocido de tus mayores; para que aprendieras que no sólo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor. 4. No se gastaron tus vestidos ni se hincharon tus pies durante esos cuarenta años. 5. Reconoce en tu corazón que el Señor, tu Dios, te corrige como un padre lo hace con su hijo.

Padre  
Ramón 

El tiempo del desierto es por tanto el tiempo de la humillación, la prueba, el test, para conocer lo íntimo del pueblo. Yahvé colocó en lo íntimo de la humanidad el deseo de la libertad y de la vida y, cuando el pueblo oprimido quiso la libertad y la vida, Él se las concedió.

Pero lo hizo por medio de un proyecto que suponía el empeño del propio pueblo de conquistar la libertad y la vida. Como ya dijimos, esto implica el paso de un sistema de vida a otro.

La pregunta aquí: ¿hasta que punto el pueblo iría a adherir el proyecto de Yahvé (a la palabra que sale de la boca de Yahvé) No se trata sólo de conseguir más alimento (pan), sino mucho más, a saber, reformular por completo las relaciones económicas, políticas y sociales, haciendo de Canaán realmente la Tierra Prometida, “donde mana leche y miel”

¿Crueldad de Yahvé? No. Dice el Deuteronomio que todo lo que aconteció en el desierto era tan sólo pedagogía, educación: “Date cuenta, pues, de que Yahvé tu Dios te corregía como un hombre corrige a su hijo”.

¿Educación para qué? Para aprender a conservar la libertad y la vida, repartiendo cada uno lo que es y lo que tiene con todos los demás. Educar para pasar de un sistema injusto a uno justo.

El desierto es el lugar de la educación, donde el pueblo debe aprender un nuevo modo de vivir. DE NADA SERVIRÍA SALIR DE EGIPTO y entrar inmediatamente en la tierra prometida. El pueblo terminaría transformando la Tierra prometida en otro Egipto. En este sentido debemos entender las peripecias del desierto: son tentaciones, crisis y conflictos que demuestran el interior del pueblo.

## Las tentaciones



El desierto es el lugar de las dificultades y desgracias que el pueblo encontró en seguida (**Nm 11,1-3**) Y la primera reacción humana es la queja y la búsqueda de alguien que cargue con la culpa (..a Yavhé)



## Números 11, 1- 3

1.El pueblo profería quejas amargas a los oídos de Yahveh, y Yahveh lo oyó. Se encendió su ira y ardió un fuego de Yahveh entre ellos y devoró un extremo del campamento. 2.El pueblo clamó a Moisés y Moisés intercedió ante Yahveh, y el fuego se apagó. 3.Por eso se llamó aquel lugar Taberá, porque había ardido contra ellos el fuego de Yahveh.”



## Números 11, 1 - 3

El desierto es el lugar del hambre (**Nm 11,4,9**) hasta sentir añoranza de Egipto... El desierto es el lugar de las plagas y la enfermedad... El desierto es el lugar de la sed...El desierto es el lugar del cansancio (**Nm 21,4-9**)



## Números 11, 4- 9

4.La chusma que se había mezclado al pueblo se dejó llevar de su apetito. También los israelitas volvieron a sus llantos diciendo: «¿Quién nos dará carne para comer? 5.¿Cómo nos acordamos del pescado que comíamos de balde en Egipto, y de los pepinos, melones, puerros, cebollas y ajos! 6.En cambio ahora tenemos el alma seca. No hay de nada. Nuestros ojos no ven más que el maná.» 7.El maná era como la semilla del cilantro; su aspecto era como el del bedelío. 8.El pueblo se desparramaba para recogerlo; lo molían en la muela o lo majaban en el mortero; luego lo cocían en la olla y hacían con él tortas. Su sabor era parecido al de una torta de aceite. 9.Cuando, por la noche, caía el rocío sobre el campamento, caía también sobre él el maná.



## Números 11, 4- 9



## Números 21, 4- 9

4.Dejaron el monte Hor por el camino del mar de Suf para rodear el territorio de Edom. En el camino el pueblo perdió la paciencia 5.y murmuró contra Dios y Moisés: "¿Por qué nos hicieron subir de Egipto para que muramos en el desierto sin pan y sin agua? ¡Ya estamos aburridos de esta comida sin gracia! 6.Entonces Dios mandó contra el pueblo serpientes-ardientes. Muchos de los Israelitas murieron por sus mordeduras. 7.El pueblo fue a ver a Moisés y le dijo: "Hemos pecado, hemos murmurado contra Yavé y contra ti. Ruega a Yavé por nosotros, para que aleje de nosotros las serpientes". Moisés oró por el pueblo, 8,y Yavé le dijo a Moisés: "Hazte una serpiente-ardiente y colócala en un poste. El que haya sido mordido, al verla, sanará". 9.Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso en un poste. Cuando alguien era mordido por una serpiente, miraba la serpiente de bronce y se sanaba.



## Números 21, 4- 9

## Los conflictos

Además de las tentaciones vamos a encontrar en el desierto una serie de conflictos, típicos de todo proceso de transformación. Los capítulos 13 y 14 reflejan esos conflictos. Todo pasa cuando ya es inminente la entrada en la tierra prometida. Doce exploradores son enviados para hacer un reconocimiento exploratorio del lugar a fin de viabilizar un cuadro de estrategias y tácticas. Cuando regresan y hacen el informe, surge resistencias, miedos y deseos de retroceder.

Este cuadro de conflictos nos muestra que las cosas no son pacíficas, corremos el riesgo de pensar infantilmente que Dios otorga sus dones sin exigir nada a su pueblo. Ahora bien, todos sabemos que nadie valora lo que recibe gratis. Valoramos lo que conquistamos.

La gracia de Dios se realiza a través de un binomio paradójico: Dios da y el pueblo conquista. Si Dios no obrara así, el pueblo que daría eternamente infantil, esperando que todo le cayera del cielo. Al contrario Dios hace realidad el don prometido, pero por medio de la conquista del pueblo.

## CRISIS DE LIDER

Moisés demuestra gran paciencia y es descrito como “ un hombre muy humilde, más que hombre alguno sobre la faz de la tierra” (Nm 12,3) Sin embargo, sus cualidades no le ahorraron desánimo, dudas y hasta el Espíritu de venganza.

Desánimo (Nm 11,10-15)



### Números 11, 10 - 15

10. Moisés oyó llorar al pueblo, cada uno en su familia, a la puerta de su tienda. Se irritó mucho la ira de Yahveh. A Moisés le pareció mal, 11. y le dijo a Yahveh: «¿Por qué tratas mal a tu siervo? ¿Por qué no he hallado gracia a tus ojos, para que hayas echado sobre mí la carga de todo este pueblo? 12. ¿Acaso he sido yo el que ha concebido a todo este pueblo y lo ha dado a luz, para que me digas: “Llévalo en tu regazo, como lleva la nodriza al niño de pecho, hasta la tierra que prometí con juramento a sus padres?” 13. ¿De dónde voy a sacar carne para dársela a todo este pueblo, que me llora diciendo: Danos carne para comer? 14. No puedo cargar yo solo con todo este pueblo: es demasiado pesado para mí. 15. Si vas a tratarme así, mátame, por favor, si he hallado gracia a tus ojos, para que no vea más mi desventura.»





Dudas ( Nm 11,21-23;20,1-13)



## Números 11, 21 - 23

21. Moisés respondió: «El pueblo en que estoy cuenta 600.000 de a pie, ¿y tú dices que les darás carne para comer un mes entero? 22. Aunque se mataran para ellos rebaños de ovejas y bueyes, ¿bastaría acaso? Aunque se juntaran todos los peces del mar ¿habría suficiente?» 23. Pero Yahveh respondió a Moisés: «¿Es acaso corta la mano de Yahveh? Ahora vas a ver si vale mi palabra o no.»



## Números 20, 1 - 8

1. Toda la comunidad de Israel llegó el primer mes al desierto de Sin. El pueblo se instaló en Cadés, allí murió y fue enterrada Miriam. 2. No había agua para la comunidad y los Israelitas le echaron la culpa a Moisés y a Aarón. 3. Se encararon con Moisés y le dijeron: "¿Por qué no morimos mejor en presencia de Yavé como nuestros hermanos? 4. ¿Por qué han traído a la comunidad de Yavé a este desierto para que muramos junto con nuestros animales? 5. ¿Nos sacaron de Egipto para traernos a este lugar horrible! ¿No hay dónde sembrar, ni tampoco hay higueras, viñas ni granados y menos agua potable! 6. Moisés y Aarón se escaparon de en medio de la comunidad y se presentaron a la entrada de la Tienda de las Citas. Allí se pusieron con el rostro en tierra y se les apareció la Gloria de Yavé. 7. Yavé le dijo a Moisés: 8. "Toma tu varilla y junto con hermano Aarón reúne a toda la comunidad. Y a la vista de todos le dirás a la roca que dé agua. Harás que brote para ellos agua de la roca y se la darás a beber a la comunidad y a su ganado".





### Números 20, 9 - 13

9. Moisés sacó la varilla que estaba ante Yavé tal como se le había ordenado. 10. Luego Moisés y Aarón reunieron a la comunidad frente a la roca y Moisés dijo: "¡Oigan, pues, rebeldes! ¿Así que nosotros vamos a hacer brotar para ustedes agua de esta roca?" 11. Moisés levantó su mano y golpeó dos veces la roca con su varilla. Entonces brotó agua en abundancia y tuvieron para beber la comunidad y su ganado. 12. Pero Yavé dijo a Moisés y Aarón: "¡Ustedes no han tenido confianza en mí! Ya que no me glorificaron ante los Israelitas, no harán entrar a esta comunidad en la tierra que les daré". 13. Esto pasó en las aguas de Meriba; los Israelitas protestaron contra Yavé y él les manifestó su santidad.



La primera vez Moisés duda si Yahvé tendrá poder suficiente para dar bastante carne para todo el pueblo (11,21-23). La segunda vez Yahvé ordena a Moisés hablar a la roca para que brote agua. Pero Moisés habla al pueblo y golpea la roca dos veces con su vara, como si no creyera. Por esta causa él y Aarón son castigados: no introducirán al pueblo en la Tierra Prometida.

Espíritu de venganza (Nm 16,15) En medio del conflicto con Datán y Abirón, Moisés no consulta a Yahvé: él mismo soluciona el conflicto

## ¿Quién va a entrar en la Tierra Prometida



### La Tierra Prometida

El resultado de la Peregrinación por el desierto es lúgubre: ninguno de los que salieron de Egipto entrarán en la tierra Prometida, ni el pueblo, ni Moisés ni Aarón. Al comienzo, como lugar de tránsito, el desierto se transforma en lugar de castigo y cementerio. La marcha es desviada y 40 años es el plazo para que la generación del éxodo se extinga del todo.

¿Por qué así? Parece que la generación del Éxodo no logró aprender la nueva forma de vivir para construir una vida nueva en la Tierra Prometida. Las tentaciones y los conflictos testimonian la continuación de antiguos hábitos que irían a comprometer totalmente el futuro, transformando la tierra prometida en otro Egipto. Esta constatación hace pensar en el largo proceso de aprendizaje que es necesario para que una transformación radical se haga efectiva.

Diríamos que es necesaria una historia entera para producir algo nuevo. La que va a entrar a la tierra prometida es la nueva generación (Nm 14,31:26,63-65) que podrá aprender de los errores y aciertos de la generación anterior. En ella se verificará de hecho la travesía pedagógica del desierto. Es lo que este libro espera: una generación que no fue esclava podrá aprender a cultivar la libertad y la vida y a construir una nueva sociedad.

Sin embargo, como podemos ver en Jueces 2,6-3,6. La memoria no se transmite de una generación a otra; muerta la generación que realizó la conquista de la tierra prometida, la historia retrocede. Esto nos coloca ante una perspectiva difícil: cada generación debe aprender de su propia experiencia y la tarea más importante de una generación es educar a la siguiente generación en la valoración y conservación de las conquistas que se lograron con tanto esfuerzo.

Regresar en la historia es escoger la esclavitud y la muerte. El proyecto de Dios mira al futuro, al horizonte de la libertad y la vida para todos

